

El Lucero,

DIARIO POLITICO, LITERARIO Y MERCANTIL.

Publicaciones sant lucileñas, justa libertades. TACITAS DE GERMANIA.

Núm. 41.]

BUENOS AIRES, MIÉRCOLES, 28 DE OCTUBRE DE 1830.

[PRECIO 2 rs.

Exterior.

LONDRES.

Las noticias de Lisboa anuncian, que los prisioneros de San Julian habiendo resuelto últimamente admitir la ración diaria, porque el hijo del gobernador se había permitido, á presencia de los prisioneros, meter la punta del baston cubierto de barro en la comida, un teniente coronel, irritado de la conducta que uno de los oficiales de la guarnición le manifestó en esta circunstancia, lo atropelló y lo derribó. El gobernador mandó á los centinelas que le hicieran fuego, y que le quisieran obediencia, el mismo agarró una bayoneta, y dió de puñaladas al teniente coronel, que cayó muerto á sus pies.

PARIS.

Las cartas de Manila, recibidas por vía de la China, anuncian la llegada del buque inglés *Magdalen*, que tiene a bordo, entre otros artículos de importación, 612 cajas con 10,000 fusiles para el gobierno de Manila, además de los objetos siguientes por cuenta de los particulares, á saber: máquinas destinadas á la fabricación de pólvora, é la explotación de las minas, y á la fabricación de géneros de algodón y otros efectos; tachos de cobre para refinar azucar, &c. &c. &c.; todo de manufacturas inglesas.

El 19 de Junio tuvo lugar un debate algo largo en la cámara de diputados, sobre las relaciones comerciales de los Nuevos Estados de Sud América, cuando algunos de los miembros observaron, que los efectos franceses no eran admitidos en Méjico y Colombia en los mismos términos que los ingleses, lo que atribuían á la falta de agentes diplomáticos en aquellos países, y que mientras los ministros de Méjico ó Colombia no fueran reconocidos en Francia del mismo modo que eran en Inglaterra y en los Países Bajos, el comercio francés debía necesariamente decaer en Sud América, y ser enteramente abarzado por las dos potencias ya mencionadas; y que era el más ridículo acto de condescendencia hacia la corte de España, continuar aquel sistema de política, que la Francia había adoptado con respecto á los Nuevos Estados de Sud América.

Entre los patentes de invención, que se han distribuido últimamente, se encuentra la del abate Crevel, cura de San Romain, en Rouen, que la ha pedido por quince años: es un proceder por cuyo medio se consigue que las campanas de las iglesias repiquen, sin que nadie las toque. Un decreto de aquel país piensa que muchos de los habitantes, que viven cerca de las iglesias, desearían, por su propio interés, encontrar más bien alguna invención para apagar el sonido de las campanas.

CONSTANTINOPLA.

No sé qué triste velo cubra la economía de S. A. hace algunos días, quien ya está

acampado para su segunda campaña á cuatro leguas de la capital. Es un doble progreso del año pasado, porque no se anticipó á Ramis-Pacha, y si los triunfos que sus ejércitos invencibles obtienen de sus enemigos continúan, podrá el año próximo, ver el humo de sus *bisnaquet* desde la montaña del Gigante. Últimamente fue hecha esta ludo para descubrir la division naval de su capitán-Pacha que con su navio de 120, y otro del mismo tamaño, volvió bastante maltratado por un bergantín ruso, que desdiseñó apresar. Podría suceder que semejante desprecio le saliese caro á Papoutchi-Pacha, que de simple zapatero, como su nombre lo indica, ha llegado al grado militar que ocupa. Se cree que hasta ahora, nada ha perdido de la vida de su amo. Se anuncia seriamente la llegada de Sir Sidney Smith á Constantinopla. Mientras llega, se acaba de señalar una morada al general Hülut en el barrio de Kerato-Chori, (aldea de los externos) donde es hospedada la mayor parte de los aventureros últimamente llegados de la cristianidad, á quienes se les distribuye por raciones sus cabezas de cabras que pan.

El pan, ¡he aquí la plaga de la capital! Lo pesan bien su él, haciendo de la necesidad virtud. Todo está reservado para el soldado, ¡qué le importe la suerte del pueblo á los despotas de Oriente! El año pasado en medio del rigor del invierno, S. A. expelló á los armenios católicos de la metrópoli; se apoderaron de sus iglesias, sin olvidar los vasos sagrados, los muebles de las iglesias, el obolo del hárfano, ni el dinero de la vida! Este sacrilegio latrocínio ha sacado á presencia de Europa..... y nadie ha elevado la voz contra el gran hombre improvisado, que se osa presentar á los dos mundos como un soberano-modelo. Esto ha servido para cubrir ciertas expensas, y la falta de recursos siendo indecible, ha hecho pecar semejante pecadillo.

Ahora se trata de ocultarse en una nube misteriosa! Se supo hace poco que Mahmoud había desaparecido subitamente de su campo de Therapia.

¿Se fué, como Mahoma, á conferenciar con los profetas en la mezquita de Salomon en Jerusalem? Así decían ciertos devotos pagados por la policía de S. A. Ya estaban los novelistas de Pera en sus tiempos: el interrucción de la Austria iba á mandar un correo al príncipe de Mitternich, cuando se supo que el sultan estaba de vuelta de Szebolis á Therapia.

Fatigado el sultán de la proximidad de los rusos establecidos al pie del decisivo meridional de los Balkans, se dice, que había ido personalmente á recorrer la posición de Szebolis, acompañado de su barbudo, personaje muy importante en la corte de todos los despotas. Inmediatamente se dió la perentoria orden á un seraskier de tomar esta plaza; porque el reformador de un imperio tal como la Turquía, nunca debe comprometer sus preciosos días. Desde entonces, se pretende que el viage, de que se habla al sultan, es una fábula de su invención. Tambien se es su pretendida invasión contra Argel y la Francia, en la que no quiso ingerirse. Se calculan las fuerzas tercas en 300,000

hombres, preciso es quitar de este número mas de un tercio, porque no cuentan sin duda entre los combatientes á los cristianos cristianos, empleados como bestias de transporte para tirar la artillería, conducir los víveres, hacer los trabajos de fortificación, trincheras, en fin para recibir los primeros fuegos del enemigo. Tampoco están comprendidos los judíos, que compran los objetos robados con moneda falsa; ni los gitanos, que abastecen la cocina de los oficiales con las aves que hacen desaparecer de los pueblos. Tambien se deben subtrair miles de esclavos, de vendedores de café, ópic, tabaco, los prendedores de los pitos, y los palafreneros, que doblan un ejército otomano. Sin embargo, se cree que Mahmoud puede tener ahora 150 mil hombres sobre las armas, cuyo tercio se compone de infantería regular. Todos los días se organizan nuevos regimientos en las riveras del Bósforo. Se pasan revistas sobre revistas: los hombres se acostumbrán á las marchas; pero distan mucho de los que se llaman soldados, porque del mismo modo que el sultan, ninguno ha sufrido la prueba del fuego. Hasta ahora la infantería obedece, pero les es imposible formar una caballería regular.

Los embajadores de Francia á Inglaterra van á llegar á Constantinopla. Se les preparan sus palacios. Las damas de Pera tendrán bailes; quizá que el gran señor duca en ellos; ya ha aparecido de incognito.

Hace algunos días que el embajador persa ha sido olvidado, pero las negociaciones no han sido interrumpidas. La mano invisible que dirigió la catastrofe de Teheran, urdió las tramas de una alianza monstruosa. Se realizará, á menos que el emperador Nicolas no consiga alguna victoria importante. La primera derrota no reducirá al sultan á la razón; pero si experimentase reverses, los vapores de su cerebro podían dispersarse. De todos modos la integridad del imperio otomano no será respetada, ni aun bajo el pie del tratado de Ackerman, y entonces se conocerá de los verdaderos intenciones del emperador Nicolas, relativamente á la suerte futura de la Grecia. La Francia podrá entonces reivindicar la intervención cristiana de su rey en favor de los Helenos. Este caso se ha previsto, si es cierto que el conde de Guilleminot no se presentará á la Puerta, sino bajo el título de ministro plenipotenciario, encargado de negociar á favor de los griegos, con tal que sus despachos sean bien recibidos á este respecto. La Inglaterra, al contrario tomando un tono decidido, ha conferido el carácter de embajador cerca del sultan á su negociador, lo que anuncia su parcialidad hacia los turcos. Así es que apesar que las miras de ambos ministros parezcan imperceptibles, sin sin embargo, de la mayor importancia, y el año de 1830 puede ser muy bien la época de una vasta conflagración.

LISBOA.

El decreto sobre la emisión de una especie de papel moneda, bajo la denominación de *cédulas reales*, deberá aparecer pronto; serán de 25, 50, y 100 mil reis; serán dados y recibidos por el gobierno y su

circulación sea forzada. Se emitirán como 2,600 contos de reis (cerca de 3,000,000 pesos.) Esta medida da el último golpe al comercio; todos estaban afligidos ayer en la bolsa. El cambio ha bajado considerablemente y se predicen grandes devaluaciones. Se asegura que por otro decreto que pronto salga de la D. Miguel ha suprimido el banco con el simple considerando, que no llenando el fin de su establecimiento, lo abolía. Se sabe que el fin que no ha llenado, es haber reunido un empréstito al gobierno, por cuya razón dos de sus principales accionistas fueron puestos en la cárcel.

Interior.

DOCUMENTOS OFICIALES.

La publicación que luce el *LUCERO* de los decretos y actos del gobierno, es oficial.

Buenos Aires, Octubre 27 de 1829.

Considerando el gobierno que cualquier transgresión de la convención de 24 de Junio, y de los artículos adicionales de 24 de Agosto, compromete los deberes que ha jurado sostener:

Que por la autoridad que ejerce, pública y solemnemente reconocida en toda la extensión de la provincia, está obligado á sostener la tranquilidad pública;

Que no existe poder alguno en el seno de la misma provincia suficientemente autorizado para trabar la marcha de la administración, y mucho menos para forzarla á tomar medidas de trascendencia peligrosa al orden público;

Que su marcha franca, patriótica y prudente, no dá lugar á temer peligro alguno, contra las garantías más sagradas de los ciudadanos;

Que sus desvelos han sido incesantes y dirigidos especialmente al restablecimiento de las instituciones, por los medios más legítimos el voto de la mayoría de la provincia, cuyos derechos sagrados merecen y merecerán la especial protección del gobierno;

Que mientras el gobierno no declara, que pudiese entrar en ejercicio la antigua sala de representantes de la provincia, el abrogar el derecho de declaración, no es permitido á ninguno de sus miembros por el tenor literal de la convención;

Que el reglamento de la sala no es aplicable, sino cuando se han abierto las sesiones de la legislatura, con expreso consentimiento de la autoridad, á declarada en receso con conocimiento de la misma, y de consiguiente que toda pretensión fundada sobre dicho reglamento en sus diversas circunstancias, es un abuso indelicado, y una ofensa directa á la autoridad;

Ultimamente, siendo responsable el gobierno del orden y de la dignidad de este gran pueblo, y estando resuelto á sostenerlo á todo trance; ha venido en declarar y declara:

La reunión de la antigua sala de representantes, ó la convocación de cualquiera de sus miembros á la citada reunión, sin expreso y terminante consentimiento del gobierno, se considerará como un paso anárquico y tumultuario, y será contenido por los medios que las leyes acuerdan.

El ministro secretario de gobierno publica el encargado de mandarlo publicar y comunicar á quienes correspondan.

VIA MONTE.

Tomas Guido.

Manuel de Escalada.

Manuel J. García.

EL LUCERO.

BUENOS AYRES, OCTUBRE 28 DE 1829.

Las noticias de Europa, llegadas por el último paquete, alcanzan hasta el 19 de Agosto. Las más importantes son los triunfos de los rusos, y el cambio ocurrido en el ministerio de Francia. A la distancia en que nos hallamos, imposible es determinar con precisión las causas que han influido en el nuevo nombramiento de ministros: pero el carácter conocido de las personas hace creer, que los gabinetes europeos se han ajustado de los progresos que hacían en Francia las doctrinas liberales. El príncipe de Polignac, que ha sido puesto á la cabeza del nuevo ministerio, pertenece al partido ultra: es el enemigo más decidido de las repúblicas americanas: es el mismo que propincha á Canning, cuando se trataba de reconocer nuestra independencia, de poblar la América española de troncos constitucionales. No podía llegar más inoportunamente al poder: los esfuerzos que hace la España por sojuzgarnos podrían hallar un apoyo en las opiniones personales del príncipe de Polignac.

La situación política de Europa, nos escuda por ahora. Las victorias de los rusos han alarmado las grandes potencias, que se preparan á celebrar una alianza para contener la ambición del emperador Nicolás. Probablemente seremos condecorados á ver los pabellones cristinos reunidos al estandarte del profeta, la civilización tender la mano á la barbarie, los discípulos de J. C. alternar con los sectarios del Karan.

A la salida del último paquete se hallaba generalmente de una coalición entre la Inglaterra, la Francia y la Austria.— Su objeto no se había declarado, pero era imposible desconocerlo. Los rusos triunfaron por todas partes. Después de la toma de Silistria, habían conseguido nuevas ventajas en Bulgaria, y varias columnas marchaban sobre Constantinopla.

El cuerpo de ejército del Caucazo, á las órdenes del general en jefe *Sakowitch d'Erivan*, habían batido dos veces á los turcos en Armenia. La primera batalla fue trabada el 19 de Junio, cerca de una aldea llamada *Kainly*, y la otra al día siguiente en *Milli-Duzé*, cerca de Erzeroum.

Los turcos perdieron toda su artillería y bagage. *Hagki-Pacha*, uno de los gefes más valientes del ejército otomano, y primer dignitario del *Seraskir d'Erzeroum*, cayó en poder de los rusos. Esta doble derrota ha puesto la Armenia y la Natolia á merced de los moscovitas, y estorbado los auxilios que Constantinopla podía sacar del Asia. El mayor desaliento reinaba en el Divan, que contaba todavía con la intervención de las potencias europeas, sobre todo de la Inglaterra, cuyo embajador había sido recibido con magnificencia á la corte del Sultán.

El emperador Nicolás parece decidido á sacar partido de la victoria, y sin un gran esfuerzo de todos los otros gabinetes europeos será difícil detenerlo en su plan de conquista. Pero ¿quién puede prever las consecuencias de esa lucha por la estabilidad de los tronos de Europa? Las ideas liberales fermentan más que nunca; un vínculo secreto de deseos y de esperanzas reúne á todos los pueblos: los más libres anhelan por despedazar las cadenas de los oprimidos, y será tal vez vano comprimir su entusiasmo. La libertad no es una palabra hueca entre los pueblos ilustrados: conocen su precio, miden su extensión, y sabrán asegurar su triunfo por su moderación y por su constancia.

Tenemos que deplorar la pérdida de uno de nuestros más virtuosos ciudadanos, del Dr. D. Francisco Gil, cuya ilustración, moralidad, y suavidad de costumbres, lo hacían acreedor á la estimación y al afecto de todos. Falleció en París, lejos de su patria, de su familia; en los brazos de una joven esposa, y empleando sus últimas horas á escribir una carta á su hermano, que desearíamos publicar como un monumento de la elevación de ánimo del difunto. Su recuerdo quedará indeleble en el corazón de todos sus amigos.

Las noticias del interior cargan hasta ahora de datos positivos, aunque nada duda de los desastres de Mendoza. Agradecemos con impaciencia el próximo correo, que debería traernos detalles oficiales sobre el estado actual de las varias provincias del interior. Su pronta pacificación debe ser el voto general de los que se interesan en el honor y en la prosperidad de la república.

¿Donde ha visto el editor de la *Gaceta* que pretendamos avasallar sus opiniones? Lo que dijimos es, que era preciso discutir, y que estábamos resueltos hacerlo con la calma de la razón. Esto no quiere decir que tenemos la pretensión de sojuzgar á nadie.

También nos reprocha haber asegurado que á nosotros solo es dado poseer los profundos conocimientos, que exige la naturaleza del asunto; mientras que dijimos que la presente discusión, por su naturaleza, exige profundos conocimientos y la más detenida atención. Nuestros lectores decidirán, si hablando de este modo, merecíamos que el editor de la *Gaceta* nos dijera: "semejante exordio excita nuestro desprecio para que nos abatamos á contestar, testar una presunción tan extravagante y fantástica, que más debería provocar á risa, que á una justa indignación."

Mientras que el editor de la *Gaceta* está ocupado en darnos una prueba más de su talento, vamos á cotejar un artículo editorial de este plagio, con la sección IV. cap. VI de la moral universal del Barón de Holbach, de donde lo sacó

“Entretanto que se consigue esta reforma saludable, la cual, como hemos visto, solo puede ser efectuada por un gobierno instruido en sus verdaderos intereses, todo magistrado, que aspire á su propia estimación y á la del público, se atenderá fuertemente á la justicia, defenderá vigorosamente sus derechos, y sacrificará con generosidad su fortuna, su crédito, y un favor incierto á la satisfacción permanente que sigue siempre á una conducta irreprochable: él renunciará su destino en el momento mismo que vea le es imposible desempeñarlo con honor y justicia: él llevará á su retiro aquel contento interior que el hombre virtuoso debe preferir á todo; y aun en este mismo retiro, no carecerá de los aplausos y la gloria que, en medio de la mayor corrupción de las costumbres, bajo los gobiernos los mas perversos, y en las naciones mas frívolas é inconstantes, acompañan siempre á la virtud.

En la estimación de sus conciudadanos, y no en el favor de una corte por lo común injusta y tiránica, debe el magistrado constituir su gloria. La persecución hizo siempre al hombre grande mas interesante y mas amado de los hombres de bien; á la admiración que excita el valor, se junta entonces la ternura de la compasión. ¡Bos- tos afectos excitante en todos los corazones virtuosos y sensibles, ilustra *Melchior*, cuando el poder odioso de un ministro cruel le privó de su dignidad, de su fortuna, y de su estado, obligándole á esconder en la soledad sus sublimes talentos, de los que le habian valido noblemente para llegar que llegasen hasta el trono el clamor de la libertad moribunda de su patria!

La Europa entera tomó parte en sus trabajos y aflicciones, generoso *La Chalotais*, cuando, sin respetar su edad, sus hábitos enemigos trababan su ruina, y la preparaban el cadalso.

El amor público que le acompañó en su prisión y en sus desgracias, jóven *Dupuy*, tu que ostentaste noblemente la firmeza de un senador consumado en la edad todavía de los placeres y de la libertad.

Hay ciertamente consuelo, recompensas, honores, y aun aplausos públicos para los magistrados generosos que son queridos y venerados, aun en el seno mismo de las naciones sujetadas por el despotismo.

Los esclavos más débiles ó necios no pueden menos de admirar á sus defensores, y de volver á lo menos algunas lágrimas pasajeras por las desgracias que se han acarreado en defender la causa de la patria. No, todas las violencias de la tiranía no podrán jamás arrebatár á la verdadera grandeza de alma los homenajes de los corazones sensibles y virtuosos. Todos los que con heroico valor sirvieron á los hombres, serán felicitemente recompensados por ellos durante su vida misma.

Los magistrados verdaderamente nobles y grandes, los magistrados sinceramente abrasados del amor del bien público, y desprendidos de las pequeñeces del amor propio, del interés particular, del espíritu de cuerpo, y de sus vanos privilegios, se granjearán el afecto de sus conciudadanos, cuyos intereses son unos mismos con los de los defensores de sus leyes. Una magistratura animada de este espíritu patriótico, y segundada por los conformes desig- nios y desos de todos los buenos ciudadanos, sería una fortísima barrera contra el despotismo y la tiranía.”

“Entretanto se consigue este arreglo saludable que, como hemos indicado, solo puede efectuarse cuando tengamos establecidas permanentemente nuestras autoridades, todo magistrado que aspire á su propia estimación, y á la del público que le observa y mide sus pasos, no podrá menos de convencerse de la necesidad forzosa en que se halla de defender incansablemente la justicia, y sacrificar con generosidad su fortuna, su bienestar y todo favor incierto á la satisfacción permanente que sigue siempre á una conducta irreprochable. El debe renunciar su destino en el momento mismo que vea le es imposible desempeñarlo con honor y justicia: llevará entonces á su retiro aquel contento que el hombre virtuoso debe antepor á todo; y aun en este mismo retiro, no carecerá de los aplausos y la gloria que, en medio de la mayor corrupción de las costumbres, bajo los gobiernos mas perversos, y en las naciones mas frívolas é inconstantes, acompañan siempre á la virtud.

En la estimación de sus conciudadanos, y no en el favor de un gobierno, debe el magistrado constituir su gloria. La persecución hizo siempre al hombre grande, mas interesante y mas amado de los hombres de bien: á la admiración que excita el valor, se junta entonces la gratitud y la ternura de la compasión. Cuando el poder odioso de un ministro cruel, privó de su fortuna, de su dignidad y de su estado al ilustre *Melchior*, obligándole á esconderse en la soledad sus sublimes talentos, excitó aquellos efectos en todos los ciudadanos virtuosos y sensibles. La Europa toda tomó parte en las aflicciones de *La Chalotais*, cuando sin respetar su edad y sus virtudes, sus enemigos trababan su ruina y le preparaban el cadalso. El respeto, el amor público acompañó en su prisión y en sus desgracias al jóven *Dupuy*, que habia noblemente ostentado la firmeza de un senador consumado en la edad todavía de los placeres y de la libertad.

Hay ciertamente consuelo, recompensas, honores, aplausos públicos para los magistrados generosos que son queridos y venerados, aun en el seno mismo de las naciones sujetadas por el despotismo. Los esclavos más débiles no pueden menos de admirar á sus defensores, y de volver á lo menos algunas lágrimas pasajeras por las desgracias que se han acarreado en defender la causa de la patria. No, todas las violencias de la tiranía no podrán jamás arrebatár á la verdadera grandeza de alma los homenajes de los corazones sensibles y virtuosos. Todos los que con un heroico valor sirvieron á los hombres, serán felicitemente recompensados por ellos. Los magistrados verdaderamente nobles, los magistrados sinceramente abrasados del amor del bien público, y desprendidos de las pequeñeces del amor propio, del interés particular, del espíritu de cuerpo, y de sus vanos privilegios, se granjearán el afecto, el respeto de sus conciudadanos, cuyos intereses son unos mismos con los de los defensores de sus leyes. Una magistratura animada de este espíritu patriótico, y segundada por los conformes desig- nios y desos de todos los buenos ciudadanos, sería una fortísima barrera contra el despotismo y la tiranía.”

¡¡¡ Vestos son los hombres que nos traen diariamente de ignorantes!!!

Señor Editor del *Lucero*.

Buenos Ayres, Octubre 25 de 1829.

Se promueve en el día una cuestión, la cual sentimos no tratar con la extensión que se merece. Nuestras ningunas luces, y la decencia de gratizo que nos espere, por la sinceridad con que vamos á emitir nuestra opinión, nos servirá de disculpa. Ignoramos si ya se piensa en establecer la representación de la provincia: á este respecto nada sabemos, sino lo que han publicado algunos diarios, y con cuya opinión nosotros estamos conformes. Decían las autoridades el primero, y trece de Diciembre volverían el pueblo todos los derechos, que á él exclusivamente correspondían. El restablecimiento de la antigua sala, por un órden del gobierno, no habria consultado su voluntad. El tiene derecho á expresar el juicio que ha formado en presencia de nuevos y singulares sucesos, sobre la conducta de sus apoderados. Tal vez no considera buenas las aptitudes que en otros épocas se creyeron convenientes. Tal vez no está satisfecho, y es quejoso de falta de energía en sus representantes para sostener sus derechos. Un apoderado no llena su responsable, con decir no tuvo valor para llevar adelante ni empresa. Ha cesado en sus funciones desde que las abandonó; por que se prescindió de él, ponga en práctica todos sus recursos hasta ser completamente vencido. Nadie le permite admitir un cargo que no podia sostener. Si recurriéramos á la historia, encontraríamos infinitos ejemplos de hombres que han sido víctimas por sostener los derechos del pueblo, obligación la mas santa y gloriosa, la mas distinguida que se puede adquirir. En la historia encontraríamos representante la historia de su país, y arrojado á empujones de la sala á un general que con fuerza considerable venia á hostiar los derechos de la nación. El medio pues mas apropiado para consultar la opinión del pueblo que tiene un derecho indisputable ser oído, es llamarlo á elegir. El dispensará su confianza á los hombres que la merezcan, consultará las nuevas necesidades que siente, y se ve decidida por los mismos aquejados atropelló la fuerza armada. Seria una absurdidad improporcionable tachar la representación que el se quiere, ó considerarse ofendido por su exclusión. Mi motivo pueden fofoarla sin ser uno solo deshonrate á la persona que la sufra.

El bien del país, es el Norte que todo buen patriota debe seguir. Nadie hace el menor sacrificio en prestarse á lo que el exige. Es un deber que todo tenemos. Los momentos de una reaccion ya sea contra las ideas, ó contra las personas, son sus crisis; y se necesita mucho tiempo para marchar en una circunstancia delicada. No precisamente por que tengamos que temer. Nuestros enemigos vivian de ilusiones, y se han disipado como el humo. Es preciso consultar la justicia y la dignidad del país: á mas de las luces que se requieren debemos ponernos una banda de nieve en la frente. Para ser buenos ciudadanos, se necesita acercarse á la vista del malvado que nos representa, dulcificar sus penas y aceptar la expresión de la piedad. Dios nos libre de juzgar irritados.

Nos vemos en la precisión de cortar nuestras observaciones por no ser molestos. Si acaso el señor redactor admitir la mas distinguida consideración de sus amigos.

LOS PONTONOS.

Precios del trigo.

Se han vendido en el mercado público,
 7 fanegas..... 44 ps.
 17 fanegas..... 46 ps.
 60 fanegas..... 46 ps.

